

TEMA: Las economías latinoamericanas y el mercado mundial.

OBJETIVO: Examinar las condiciones en las que las economías latinoamericanas se incorporaron al mercado mundial en el siglo XIX.

Leer la siguiente información NO COPIAR:

América Latina experimentó notables cambios a lo largo del siglo XIX: de una población de 20 millones de habitantes en 1820, pasó a tener más de 62 millones en 1900. Su comercio exterior pasó de 50 millones de dólares en 1825 a 800 millones en 1885 y sobre 1.000 millones en 1900.

El ingreso al mercado mundial

Por incorporación al mercado mundial entendemos el establecimiento de un comercio permanente en montos considerables fuera de la región, es decir, hacia Europa y EE. UU.

Desde 1840, casi como llamados por un director de escena, los países latinoamericanos entraron uno por uno al gran escenario del mercado mundial. La secuencia se debió a la diversificación de la demanda en Europa y EE. UU., y también a innovaciones técnicas (barcos cada vez de mayor capacidad; procesos de industrialización de alimentos) e institucionales (servicios aduaneros, bancos para financiar exportaciones, sistemas de cartas de crédito).

Empezaron Argentina y Uruguay, con la exportación de cueros, pieles y sebos a Europa. Les siguió Chile, con las ventas de harina, aceite y vino que demandaba la nueva población llegada a California a causa de la Fiebre del Oro (300.000 personas entre 1848 y 1855). Ello también motivó a empresarios estadounidenses a construir el ferrocarril a través del istmo de Panamá (los gambusinos, como se llamaba a los buscadores de oro, compraban al pasar por allí unos sombreros de paja flexibles y bonitos, a los que empezaron a llamar "Panama hats", sombreros de Panamá, cuando, en realidad, eran hechos en el Ecuador).

Para aumentar la productividad de las tierras europeas se requerían fertilizantes, lo que permitió a Perú exportar guano (excremento de aves depositado en las islas desérticas) y el salitre, producto mineral del desierto (primero peruano y boliviano y, tras la Guerra del Pacífico, exclusivamente chileno).

Más tarde, Europa y EE. UU. Demandaron nuevos alimentos: cereales y carne (de Argentina, Uruguay y sur de Brasil), azúcar, café, cacao (de Brasil, Colombia, Ecuador y el Caribe), y, luego, banano (de Colombia y América Central).

La diversificación industrial y la producción masiva de los países imperialistas requirieron un nuevo producto amazónico: el caucho, así como recursos minerales, estaño (Bolivia), cobre (Chile), hierro, bauxita (Venezuela), y petróleo (México, Venezuela).

Destino de las exportaciones latinoamericanas

Así, a fines del siglo XIX, América Latina estaba firmemente incorporada a la división internacional del trabajo, por la que los latinoamericanos exportaban productos primarios (minerales, alimentos sin procesar). Con dichos ingresos importaban bienes manufacturados industrializados. Del total de las exportaciones mundiales de productos primarios, América Latina exportaba 18% de cereales, 12% de pecuarios, 62% de café, té y cacao, 38% de azúcar, 14% de frutas y vegetales, 25% de caucho, pieles y cuero, y proporciones importantes de varios minerales.

Gran Bretaña y Francia fueron el destino principal de las exportaciones de América Latina pues absorbían 75% de ellas en los primeros tres cuartos del siglo XIX. Pero esto cambió a fines de siglo, puesto que EE. UU. las desplazó como principal comprador de los productos latinoamericanos.

Origen de las importaciones latinoamericanas

También Gran Bretaña fue la fuente de buena parte de las importaciones latinoamericanas hasta la década de 1870. Pero hacia 1890, EE. UU. Y Alemania desafiaban fuertemente el liderato británico. Alemania lo hizo en todos los continentes y con todos los tipos de productos, pero EE.UU. iba a ser a la larga el triunfador. En 1920, América Latina importaba de EE. UU. la cuarta parte de todo lo que importaba (US \$ 258 millones).

¿Quiénes producían?

La producción y extracción de estos productos no se hacían por arte de magia. Mientras unos cuantos millonarios de Latinoamérica gastaban fabulosas sumas en París o Londres, sus empresas florecían en América Latina porque decenas de miles de trabajadores, con salarios bajos y malas condiciones laborales, producían, transportaban y embarcaban sus exportaciones a los mercados mundiales.

Para ciertos sectores campesinos de Europa, la esperanza de tener trabajo en América se convirtió en el motor de arranque de una corriente migratoria de grandes proporciones, en especial hacia los países llamados ABC (Argentina, Brasil y Chile).

ACTIVIDAD

Arrastra los productos al nombre del país que corresponde dicha exportación



Contesta Verdadero o Falso según corresponda

AFIRMACIÓN	VERDADERO O FALSO
Desde 1840 los países latinoamericanos entraron uno por uno al gran escenario del mercado mundial	
El primer país en ingresar al mercado mundial fue Chile con cueros y pieles	
Los Panama hats son sombreros fabricados en Panamá	
Luego de la Guerra del Pacífico el salitre se convirtió en un producto de exportación Peruano	
Gran Bretaña y Francia fueron el destino principal de las exportaciones de América Latina al principio del siglo XIX	